

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES  
REDACCION Y ADMINISTRACION, HERRAN-CORTES, 8, PRAL.  
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Manuel Alcaraz.

SUSCRIPCIÓN	
A FAVOR	
DE LOS HUELGUISTAS DE RIPOLL Y CAMPDEVANOL	
	Pesetas.
Suma anterior.....	152,30
<b>MADRID</b>	
P. I.....	0,25
F. D.....	0,25
J. Antonio Herrero.....	0,50
N. Hernández.....	0,50
R. Domingo.....	0,25
Francisco Martínez.....	0,25
Fernán Hernández.....	0,25
Julian González.....	0,25
José Cabrera.....	0,25
D. P. G.....	0,50
Francisco Sánchez.....	0,25
<b>BARCELONA</b>	
Gabalda.....	0,20
Palmira.....	0,10
Ribera.....	0,10
V. Tort.....	0,25
B. Carcasona.....	0,25
A. Carcasona.....	0,25
I. Rius.....	0,25
J. Castañé.....	0,25
J. Rodríguez.....	0,25
G. Bulanguer.....	0,25
A. G. O.....	0,25
B. M. Rodríguez.....	1,00
Costa.....	0,15
Cuadradas.....	0,50
Ferraté (cochero).....	0,25
J. Tarragó.....	0,25
Bolarull.....	0,25
Rusñol.....	0,10
Vilanova.....	0,10
Toribio Reoyo.....	0,25
Comaposada.....	0,25
C. Sentís.....	0,25
E. Lagana.....	0,25
Armengol.....	0,50
<b>GRACIA</b>	
Miguel Ferrer.....	0,20
P. Olivé.....	0,20
José Maimó.....	0,10
P. Planás.....	0,25
A. Baxés.....	0,25
M. A.....	0,15
<b>BURGOS</b>	
Publicado en la suscripción permanente en el núm. 143 y que correspondía á los huelguistas de Ripoll.....	7,20
Juan Sáiz.....	0,25
Clemente Venturi.....	0,25
Un revolucionario acérrimo.....	0,25
Eusebio Eudaguita.....	0,10
Uno que desea revolución social.....	0,20
<b>TARRAGONA</b>	
Recaudado por el Comité del Partido Socialista.....	15,00
<b>ALICANTE</b>	
G. Rameta.....	0,25
R. C. R.....	0,25
<b>TOTAL.....</b>	<b>187,20</b>

	Pesetas.
Suma anterior.....	22,40
<b>MADRID</b>	
P. I.....	0,25
Una socialista.....	0,50
M. G.....	0,25
José Martínez Gil.....	0,25
F. D.....	0,25
<b>BILBAO</b>	
Agrupación socialista.....	2,00
Arzúa.....	0,15
J. Crespo.....	0,25
Cadavioco.....	0,20
Margall.....	0,25
M. B.....	1,00
Gorgonio García.....	0,25
Uno que desea P. y D.....	0,25
Francisco Cadavioco.....	0,25
Un obrero.....	0,25
Perezagua.....	0,25
Ochoa.....	0,15
<b>TOTAL.....</b>	<b>29,15</b>

## LA SEMANA BURGUESA

Hay quien extraña que la discusión de las silbas á Cánovas, es decir, un asunto personalísimo del «monstruo», haya ocupado quince días consecutivos al Congreso y otra porción de días al Senado, paralizándolo, dicen, durante ese tiempo la vida parlamentaria del país.

Nosotros consideramos muy natural y bien justificado ese honor, y á continuación ponemos las razones.

Siendo el Parlamento el órgano público de la burguesía, y debiendo ésta al «monstruo» la misma gratitud que se debe á un criado fiel, natural era que después de haberse reído de él en un momento de buen humor, le dedicase una caricia para desarraigar su ceño. ¡Le ha prestado, el pobre, tan buenos servicios!

Aunque el pueblo, ese á cuya guarda tiene la burguesía destinados sus satélites llamados gobernantes, apenas hace otra cosa ordinariamente que sufrir y callar, pudiera apercibirse del poco decoro con que trata á veces la señora á esos fantoches que pone ante su vista como eminencias á fin de que en ellas respete su propia autoridad, y una vez conocido eso, y visto que son meros trapos los tales representantes de la autoridad y majestad burguesas, pudiera inducir de ello la naturaleza y calidad de la misma representada, y dar, en consecuencia, á unos y á otra su justo merecido.

Por todo ello, las Cortes han hecho perfectamente en desilbar á S. E.

Las siguientes palabras, que han sido pronunciadas por un elegante diputado en la función de desagrarlos á que nos acabamos de referir, prueban que los fantoches se aperciben ya de que los vamos conociendo:

... El pueblo, que considera que esta clase á que por fortuna ó por desdicha pertenecemos, la de los hombres políticos, es la clase más desdichada y la más corrompida de España; el pueblo, que oye hablar todos los días de inmoralidad y de negocios; el pueblo, que no acierta á explicarse cómo en este país, donde la política cuesta dinero, sin ser más que políticos se han enriquecido algunos...

Ese pueblo se prepara á hacer que no quede de vosotros más que el nombre, escrito en una gran piedra donde vayan en peregrinación á escupir todos los pobres redimidos de la tierra.

Y á fe que ese viaje había de serles más agradable que el de que todos los días nos da cuenta la prensa que emprenden en busca de ilusorio sustento millares de familias emigrantes de este viejo mundo á las naciones americanas.

Parécenos que ha de ocurrir á estos infelices lo que al viajero del Desierto, que cree ver siempre el agua más allá.

El agua se la sorbe el desierto capitalista, y sólo queda á los sedientos labios del trabajador la estéril

y abrasada arena del salario, que quema y hace sangre en vez de apagar la sed.

He aquí el resultado de las votaciones de los papeles públicos:

Continúan llegando á la Coruña numerosos grupos de emigrantes de Asturias, León é interior de Galicia para esperar vapores que los lleven á Montevideo y Buenos Aires.

Lo mismo se dice de las demás provincias de España.

Y para que no se eche necesariamente, como suelen hacer nuestros republicanos, la culpa al mal gobierno — como si en esto pudiera haberlo bueno, siendo servidor del capital — otro tanto ocurre en las otras naciones de Europa, y aun más que en la nuestra.

A propósito de ello copiamos los siguientes párrafos de una carta de Italia, de la liberal Italia, á cuyo soberano han regalado los republicanos españoles una medalla de oro:

Según he escrito á ustedes últimamente, la emigración ha adquirido en Italia, de algunos años á esta parte, proporciones muy alarmantes.

En 1876 ascendió á 20.000 individuos, y este año se eleva á la cifra de 150.000.

Hasta estos últimos tiempos sólo emigraban los aldeanos que cultivan la tierra per cuenta ajena, los *braccianti*, como aquí se les llama; pero desde hace uno ó dos años, los pequeños propietarios abandonan sus tierras y emigran á su vez.

Durante estos últimos meses han partido en masa para América la mitad de los habitantes de varias aldeas, con el cura y el alcalde á la cabeza.

Los labradores no propietarios ganan apenas para mantenerse, y los pequeños propietarios, no pudiendo pagar los impuestos que sobre ellos pesan, se ven obligados á vender sus tierras y á dirigirse á otra parte en busca de fortuna.

Infinidad de fincas son expropiadas por no haber podido satisfacer sus dueños las exigencias del fisco, y las gentes, para no morir de hambre, se ven en el triste caso de emigrar á la América del Sur principalmente.

Sólo en Buenos Aires hay en la actualidad más de 150.000 italianos.

Francia envía á América y á Argelia otro contingente no menor.

De Alemania, Bélgica, Inglaterra y hasta Rusia huyen también los hambrientos por cientos de miles.

Y lo más terrible no es que huyan, que dejen su país y sus afectos, si al cabo pudieran decir aquello de que todo el mundo es patria.

Pero el caso es que no encuentran patria en ninguna parte.

Porque ¿qué es la patria si no es la tierra que da de comer? Todas las definiciones se funden en esa.

Y ¡ay! los inmigrantes continúan allá tan miserables como aquí. Los que pueden, se vuelven — como les irá! — y los que no pueden, que son casi todos, mueren desesperados.

En la nación más grande y rica de América, los Estados Unidos, se han dado leyes limitando la inmigración. Actualmente se trata de que se prohíba la entrada en el territorio de los artistas, con la única excepción de las eminencias.

Un inmigrante belga en dicha nación fingió haber cometido un crimen en su país para que lo volviesen á él por cuenta del Estado...

Otros mil casos demuestran que todo el mundo va estando igualmente mal para los proletarios. Que donde pone el capital su pie se agosta la felicidad de las nueve décimas partes de los hombres.

Y como no va quedando rimbón de la tierra libre de él... el momento de que los proletarios, en el colmo de la desesperación, en el último extremo del desengaño, en el límite de la paciencia, rompan la cadena, sacudan la tiranía y barran el capital privado; se aproxima.

¡Pero qué gana la nuestra de tratar asuntos tristes! Hablemos de cosas alegres.

La Compañía arrendataria de tabacos continúa obteniendo aumentos importantes en la recaudación.

En el mes de noviembre ha excedido á la de igual mes del año anterior en 925.000 pesetas. Con los derechos de rogalla puede asegurarse que la recaudación de los cinco primeros meses de este ejercicio económico supera en 5 millones de pesetas á la de igual período del precedente.

La considerable rebaja de precios en los tabacos habanos ha hecho ya imposibles los pedidos directos de este género y ha determinado un aumento importante en las ventas, que serán mayores porque se autorizará para efectuarlas á los casinos, hoteles y cafés que lo soliciten, siempre que se sometan á las condiciones que la Dirección señala.

## SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

A LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior (1).....	18,10
<b>TARRAGONA</b>	
Gamilo Huguet.....	0,25
<b>BARCELONA</b>	
Gabalda.....	0,20
Ribera.....	0,20
Palmira.....	0,10
Bolarull.....	0,25
Carlota Liesny.....	0,15
Costa.....	0,18
A. C. O.....	0,50
Ferraté (cochero).....	0,50
Vilanova.....	0,25
Reoyo.....	0,23
A. B.....	1,00
Armengol.....	0,25
Mir Pardas.....	0,25
<b>Suma y sigue.....</b>	<b>22,40</b>

(1) En el núm. 144 la partida de Burgos que figuraba en la suscripción del periódico correspondía á los huelguistas de Ripoll, por lo que se resta en éste.



Esto, esto consuela... á cualquier burgués. Sobre todo si es accionista. Cobrar un buen dividendo, comerse un buen pavo esta Navidad, muy rociado con champagne y jerez, fumar un gran puro de esos que ya no hay que pedir directamente á la Habana, y ¡quién piensa en el problema de la emigración ni se preocupa de la suerte de los obreros?

Postre que servimos á los lectores de esta crónica.

Al fin han sido descubiertas las causas y corregidos todos los abusos que mantenían la inmoralidad en el Hospicio de Madrid. La famosa gresca, el célebre escándalo que presenció el salón de sesiones de la primera Diputación de España y llevó la perturbación al seno de la respetable asamblea, obligando á su presidente á presentar la dimisión y al gobernador de la provincia á que suspendiese las sesiones, ha dado al fin sus frutos. Helos aquí:

A propuesta de un diputado provincial de la Comisión permanente, han sido despedidas ocho costureras que desde hace tres años cosían en el Hospicio.

¡Gloria in excelsis diputadis burguesis, y palo en la tierra al proletariado que lo aguanta!

## INEFICACIA DE LA REPRESION

Si contra alguna idea, contra algún movimiento, contra algún partido son ineficaces la represión, los castigos, las venganzas, es, seguramente, contra la idea, el movimiento y el partido socialistas.

Además de las consideraciones generales que pudieran tenerse como de aplicación á toda propaganda, relativas á la mayor excitación producida en el adepto por las irritantes medidas de coacción contra él tomadas, á la dificultad de acudir con el castigo á todos, ni aun á la mayor parte de los miembros propagadores, y á la misma aura y fama que produce la persecución, existe en nosotros una causa que nos hace absolutamente invulnerables á los golpes de la represión.

Esta causa es la imposibilidad de la burguesía para producirnos ningún mal. Estamos, con sólo ser proletarios, tan castigados, tan doloridos, tan vejados, que cualquier pena que invente contra nosotros la burguesía no es más aflictiva, ni repugnante, ni temible que el simple hecho de ser pobres, asalariados, siervos del capital.

La prisión, la misma muerte, no empeoran casi nuestro estado, y, por tanto, no pueden servirnos de castigo. Entre ver al carcelero y ver al burgués, no hay diferencia. El verdugo y el patrono, allá se van. Del rancho del presidio á la ración que le es posible proporcionarse al jornalero, no existe el canto de una lenteja. Entre la celda ó el patio de la cárcel y el taller ó el andamio, no se sabe qué es preferible. Entre morir de una vez en la horca, como los sentenciados de Chicago, y morir lentamente, oscuros y desesperados, de hambre y miseria, es preferible lo primero.

¡La libertad! ¡La vida! ¡Para qué se quieren cuando faltan las condiciones que las hacen agradables? ¿Qué placeres, qué satisfacciones proporcionan una y otra á los esclavos modernos?

No negamos que en cierto grado de postración se siente apego á la vida y todo se da por conservarla, aunque sea lo más lastimoso y miserable. Pero apenas se eleva un poco el espíritu, en cuanto la razón ejerce en el hombre algún dominio, se desprecia la vida como no sirva para obtener la felicidad, y se sacrifica por conquistarla. En esta situación se van ya colocando los proletarios de todo el mundo, y por eso desafían con tanta serenidad, audacia y valor á los poderes burgueses. La crueldad de éstos se mella y embota en la miseria de los primeros. La miseria, que es la gran arma de la burguesía contra el proletariado, ha sido convertida por éste, merced al progreso de su razón, en su mejor escudo. Estamos acorazados por nuestra propia desdicha.

Por otra parte, aunque en relación con lo anterior, la única bandera de lucha que tiene escrita la palabra *todo!* es la bandera socialista. Los demás partidos existentes entre los hombres, pelean por algo, por mejoras relativas, por ventajas parciales; pero el proletariado, que nada tiene, ni siquiera el derecho á la existencia, lucha por todo, por su propia vida, por su felicidad, por su ascensión al dominio de la tierra, por la posesión de sí mismo. ¿Qué valen contra esto los furiosos burgueses?

Si un republicano, *verbi gracia*, se subleva en una monarquía por no pagar la lista civil, ó un libre-cambiista en un país proteccionista por no abonar derechos de aduanas, ó un librepensador en un pueblo católico por no contribuir al sostenimiento de la mojiganga mística, los poderes constituidos de los respectivos Estados podrán castigar á los rebeldes con algún mal mayor que aquel contra el que se levantaron. Pero al lanzarse los proletarios á la con-

quista de su libertad, desconocida y coartada por completo en la sociedad moderna, y de su vida, arrancada pedazo á pedazo por el monstruo explotador, nada pueden temer que les quite de bueno su enemigo, ni nada malo que les haga, aparte de lo que ya sufren. Por eso presentan carácter incomparablemente más tenaz, más heroico y al mismo tiempo más grave y sereno los combates del socialismo que los de cualquiera otra escuela, partido ó religión.

La propaganda comunista en Alemania (modelo, hasta ahora) asombra á los más eminentes políticos burgueses. Aquel continuo progresar en el número y en la organización de los afiliados, á despecho de las tremendas medidas de represión del más grande estadista moderno y del Gobierno más poderoso de Europa, no ha tenido semejante en los tiempos pasados.

Los obreros de las demás naciones júntanse y se organizan igualmente, en la medida natural á su estado económico y político.

Nota característica de la virilidad que, por las causas expuestas, va aneja á la lucha social que ha de ser el gran acontecimiento de este siglo, es el nihilismo de Rusia, siempre perseguido con la horca, el destierro á Siberia y el azote, y siempre renacido á través del tormento, de la helada prisión y de la muerte.

En España, por cuyo atraso económico está en su aurora el Partido Socialista (nosotros no fingimos lo que no somos), todavía no ha considerado la burguesía necesario hacernos víctimas de grandes represiones, creyendo más útil para ella el afectado desdén, el silencio; pero tampoco puede decirse que haya olvidado en absoluto aquel medio, puesto que á la hora presente tenemos pendientes dos causas por propagar nuestras ideas. (Al salir este número ya se habrá dado sentencia en una.)

Haga lo que quiera, las consideraciones que preceden y el ejemplo de nuestros compañeros de otros países, más indomables cuanto más perseguidos, le harán ver el poco cuidado que nos inspiran sus venganzas, la ineficacia absoluta de la represión contra nuestras ideas, y la muerte segura de su caduco imperio á manos de los modernos guerreros invulnerables: los miserables proletarios.

## LA LIBERTAD EN SUIZA

Prometimos recientemente demostrar que la libertad era tan mentira en la república modelo de Suiza como en las monarquías, y que tanto ésta como la unitaria Francia no van á la zaga de los otros países donde impera el despotismo en cuanto se refiere á perseguir á los socialistas y poner obstáculos para que los obreros trabajen por sus intereses. Hoy cumplimos nuestra promesa, sin que esto quiera decir que no existan hechos más reaccionarios que los que vamos á enumerar.

Una de las fases características del modo de ser de los poderes públicos de otras edades que subsisten aún en Europa, es una tendencia desenfrenada á la reacción y llevar esta reacción á todas partes. Por eso ese país de democracia avanzada, y gracias á un poder central que los doctrinarios de la burguesía dominan completamente, está en camino de sentir los efectos de la Santa Alianza monárquica por medio de decretos votados por los poderes feudales.

Nuestros lectores recordarán sin duda el efecto que produjo en todas partes, y particularmente en Suiza, el descubrimiento de agentes provocadores al servicio de la policía alemana, encargados de producir agitaciones en dicho país. Y no sólo la organización de esta policía estaba dirigida contra el movimiento socialista, sino contra los refugiados políticos, causando entre éstos un considerable número de víctimas. Teniendo en cuenta este hecho extraordinario pudiera creerse que los poderes federales, lejos de perseguir á los refugiados, hubieran hecho caso omiso de las reclamaciones de la diplomacia monárquica, que agota todos sus recursos para impulsar á Suiza en la vía reaccionaria; pero el poder central lo que hizo fué presentar humildemente sus excusas al Gobierno alemán por no haber podido echar tierra en el asunto de los agentes provocadores. Para los que huyen de Gobiernos salvajes acogidos á este país de la «hospitalidad clásica» ha guardado el Gobierno federal toda su cólera.

Casi inmediatamente después de la expulsión de los espías alemanes, á los que el Gobierno no quiso declarar tales, sino simples agitadores (siempre para agradar servilmente á los Gobiernos monárquicos), se produjo el hecho inaudito de que el Consejo Federal pidió al Consejo Nacional un crédito de alguna importancia para organizar una policía política. [Policía política en Suiza, cuando su Constitución no prevé ningún delito político! El crédito fué votado y el Gobierno hizo un instrumento de persecución, no sólo en manos de las autoridades suizas, sino á disposición de los agentes bismarckianos y otros que abundan en Suiza, y que ahora no tienen más que recorrer los cantones con un agente de la policía suiza—agentes que, como todos los de su clase, son bajos y venales—y designarles un refugiado de los peor vistos por los espías. El agente político suizo redactará un parte, y la expulsión del refugiado no se hará esperar. Y que en esto no hay exageración lo prueba que, poco después de haberse votado

esta vergonzosa ley, ha sido expulsada casi la totalidad de la valiente Redacción del *Social-Demokrat*. ¡He aquí á qué punto ha llegado el país de las libertades, gracias á la presión de las potencias monárquicas y la locura de la cobarde burguesía que le gobierna!

Pero no es esto todo. El Poder federal, no contento con ser un fiel servidor de los Gabinetes monárquicos y entrar en una vía de reacción sin medida, trata de hacer que le acompañen los Gobiernos de los cantones: últimamente les ha dirigido una circular reservada, que, más que redactada por el Poder ejecutivo de una república federal, parece redactada por el Consejo de los Diez. En dicha circular se recomienda que se siga de cerca á los que tengan ideas socialistas y que los refugiados políticos, sobre todo, sean cuidadosamente vigilados, á fin de saber su número, su actitud y hasta su vida privada; que sean objeto, en fin, de la más minuciosa é incesante observación. Este espionaje sube de punto con los refugiados socialistas que se dedican á la publicación de periódicos y libros, los cuales son vigilados hasta en sus menores gestos.

Frecuentes comunicaciones sobre estos puntos debe dirigir la policía al Consejo Federal, para éste comunicar á los demás gobiernos los proyectos de los socialistas.

La circular á que hacemos referencia es secreta, pero gracias á una indiscreción han podido conocerla los socialistas, redoblando sus cuidados para que no sean sorprendidos sus planes.

Como es muy difícil que un Gobierno se detenga una vez impulsado en el camino de la reacción, el Consejo tiene preparada una ley contra los socialistas, que presentará á la primera ocasión. Falta saber si los obreros suizos dejarán al Gobierno plantear esta ley, pues los ánimos están bastante excitados por la expulsión de los redactores del *Social-Demokrat*, que causó grandes protestas, y dudamos que las nuevas medidas reaccionarias anunciadas sean recibidas con calma.

Por lo dicho juzgarán los lectores del grado de libertad en la tan ponderada Suiza por nuestros federales. El Gobierno suizo se ha convertido en polizón de la más baja estofa, pues suponemos no lo será como esos desgraciados que por una mezquina cantidad se prestan á toda clase de bajezas; aunque no nos sorprendería que de los fondos de los reptiles de Rusia y de Alemania saliesen cantidades para comprar á quienes dicen ser los más firmes sostenedores del derecho.

## CONGRESO SOCIALISTA DE TROYES

La Comisión de organización del Congreso nacional francés, que se verificará en Troyes el 23 del corriente, ha dirigido una circular á los trabajadores haciéndoles conocer las diversas resoluciones que ha tomado para asegurar á las decisiones del Congreso una autoridad indiscutible para todo el mundo, sea cual fuere el punto de vista desde que se miren, y lleven los delegados un juicio completo acerca de los diversos asuntos que en pro de los intereses del trabajo han de tratarse en el referido Congreso.

La circular hace notar la importancia que para los trabajadores han tenido los diversos Congresos obreros que se han celebrado, sin que á pesar de los esfuerzos hechos se haya conseguido obtener la justicia debida, así en el terreno económico como en el social.

Afirman los compañeros de Troyes que el Congreso de esta ciudad, dadas las circunstancias por que atraviesa la clase obrera francesa, marcará en los anales obreros la línea de conducta que conviene seguir para obtener las reformas largo tiempo reclamadas y jamás conseguidas, y que los Congresos verificados en diversos puntos y las provocaciones de la burguesía han demostrado que todos los obreros están resueltos á proseguir en la campaña de organización del proletariado.

Los medios que han de emplearse para conseguir la emancipación obrera los deja intactos la Comisión organizadora á la decisión del Congreso; pero llama la atención acerca del mandato que recibió de la Federación de Cámaras sindicales del departamento del Aube, que consistía en «organizar un Congreso independiente, al cual todas las fracciones del partido obrero socialista serían convocadas».

«Como todos los trabajadores—dice la Comisión—nosotros demandamos inmediatamente la unión de todos los grupos, de todas las fuerzas socialistas.

«En efecto, trabajar por la conciliación debe incumbir á todo socialista de buena fe, no hablando más que del interés común en nuestras justas reivindicaciones. Nosotros no queremos á ningún precio endiosar á un jefe de secta, cualquiera que sea su pasado, porque pudiera en el curso de los acontecimientos llegar á ejercer una dictadura que retardase fatalmente nuestra emancipación.»

Palabras que indican desde luego la gran importancia que para el socialismo va á revestir el Congreso de Troyes, pues convocado para realizar la unión de todos los socialistas revolucionarios, creemos que las resoluciones que se adopten harán entrar al proletariado francés, perfectamente unido, en una vía esencialmente revolucionaria que acelerará la transformación social.

He aquí la

### ORDEN DEL DÍA DEL CONGRESO

- 1.º Organización de una gran Federación nacional.
- 2.º Fundación de un periódico colectivo donde todas las teorías socialistas sean libremente discutidas.
- 3.º De los Congresos nacionales é internacionales.
- 4.º De las huelgas y sus consecuencias.
- 5.º Del trabajo de las mujeres y de los niños desde el punto de vista moral y físico.



- 6.º Ensayo de los medios pacíficos para verificar la transformación social.
  - 7.º De la necesidad de coaligar todas las fuerzas obreras para arrancar la República de manos de la reacción oportunista que la conduce á la dictadura.
  - 8.º Importancia de los Sindicatos desde el punto de vista económico y social.
  - 9.º Socialización de los medios de producción.
  10. Revisión de la Constitución en un sentido socialista.
  11. Supresión de la Deuda pública. De los medios prácticos para conseguirlo.
  12. Del comunismo autónomo y del comunismo autoritario.
  13. Del derecho al trabajo.—Reducción de la jornada de trabajo.—Mínimum de salario.—Supresión de los contratistas.—Supresión del trabajo á destajo.—Responsabilidad de los patronos en materia de accidentes.—Creación de Bolsas de trabajo.—Supresión de las oficinas de colocación.—Sostenimiento por la sociedad de los ancianos, los niños y los inválidos del trabajo.
  14. Determinar las líneas generales de las reformas que debe plantear la Revolución en el momento del triunfo.
  15. De los medios que deben emplearse para que se cumplan las resoluciones votadas por los Congresos.
- Esperamos que del Congreso de Troyes saldrá la unión de los socialistas franceses que aspiran á realizar la emancipación económica de los trabajadores conquistando previamente el Poder político.

Con motivo de la alcaldada cometida en el Desierto (Bilbao) con los compañeros que habían convocado á los trabajadores en hierro á una reunión, de cuyo hecho nos hemos ocupado en los dos últimos números, se ha dado á conocer una nueva especie de impugnadores del socialismo: la de los alguaciles discutidores y consejeros de la clase trabajadora.

En efecto, tratando de contestar á un comunicado inserto en *El Noticiero Bilbaino* por la Junta Directiva de la Sociedad de obreros en hierro y demás metales, en el que denunciaba el atropello de que tienen conocimiento nuestros lectores, uno de los municipales que, secundando las órdenes del alcalde, suspendieron la reunión, ha publicado en el mismo periódico un escrito, del que copiamos el siguiente párrafo, para que se vea cómo donde menos se piensa salta un Moret:

Juzgue ahora V., Sr. Director, juzgue el público imparcial el conflicto ocurrido por el titulado presidente socialista á consecuencia de, en vez de meterse ligeramente á apostrofar á la autoridad constituida, no haber contestado á la simple pregunta de si tenía ó no documento de habilitación para tan *insultuosas reuniones*. Fuente donde nacen los anuncios, ya publicados, de que para mayo próximo—que podía anticiparse—pedir disminución de horas de trabajo, con otras *arandajas, perjudiciales siempre á la industria nacional, á los mismos obreros en particular y hasta para la sociedad en general*. La práctica, desgraciadamente, lo está demostrando con demasiada frecuencia.

Además, y entre un farrago de frases malsonantes, se permite el municipal de que nos ocupamos estampar estas groseras calumnias:

... Véase si no lo que constantemente viene ocurriendo con infelices obreros, con esas que, alucinados por pomposas é irrealizables ofertas, se ven constantemente envueltos en lazos tendidos para, con perjuicio de sus respectivas familias, soltar su dinero, adquirido en su rudo trabajo, en sus constantes tareas, para que los tendedores de aquéllas, y que, como por oficio lo tienen, coman, beben y pasean, creando conflictos con frecuencia bastante serios, envolviendo en ellos á obreros honrados, pero incautos, que vienen á ser en todos los casos las víctimas de su candidez.

Y los investigadores, que por su lucro propio gestionan, imperándoles un pito la realización de sus impracticables promesas, mientras ellos comen y beben opíparamente...

«Lo dice uno por triste experiencia», añade, y en otra parte, para demostrar que sabe urbanidad, dice que ha pertenecido «al benemérito cuerpo de la Guardia civil». Ya se conoce. Pero dejando esto á un lado, ¿quiere decirnos el Sr. Mallada (así se llama el alguacil) dónde ha adquirido esa «triste experiencia» que le lleva á trabajar tan heroicamente por la felicidad de los obreros?

También es digno de ser copiado lo siguiente:  
... ¿Qué derecho tiene el comunicante para apostrofar á un *tan atónito, reflexivo, digno y coloso alcalde* cual es el de Baracaldo, titulado además á sus agentes esbirros?

«Cualquiera le quita el destino á este alguacillito! Á este comunicado ha contestado el presidente de la Sociedad de obreros en hierro, nuestro correligionario Perezagua, con otro en que protesta de las suposiciones injuriosas del esbirro del alcalde y contesta á la vez á las consideraciones que, metiéndose en camisa de once varas, hace éste acerca de los perjuicios que á los obreros ocasiona la asociación.

De él copiamos lo siguiente:  
«Son «arandajas» procurar por que los obreros se asocian para evitar los abusos y atropellos que con ellos cometen los industriales de Vizcaya sometiendo á un trabajo diario de once, doce y hasta trece horas, mientras en las demás capitales de España sólo se trabaja nueve ó diez? «Son «arandajas» invocar la unión de los obreros para que obtengan el salario semanal en vez de mensual como lo perciben los trabajadores de la fábrica de Altos Hornos y otros, perjudicándolos grandemente en sus intereses? «Son «arandajas» incitar á la unión á los obreros del Desierto para recabar de los «amos» el pago de los cuartos de día que trabajan y que no les son abonados, como acontece en la fábrica citada?»

Ya comprendo lo que desean los señores «fudales» del Desierto: explotar á sus obreros de una manera inicua y vergonzosa, descontándoles el TRES POR CIENTO para su asistencia médica, asistencia que no se practica más que en raras ocasiones, para luego implorar el ingreso en el hospital.

Terminaré, Sr. Director, protestando enérgicamente de las groseras palabras que contra mí se han vertido en el comunicado que contesto, haciendo constar al propio tiempo que mientras no prueben el firmante ó sus inspiradores que yo embauco á trabajadores para vivir con desahogo «comiendo y bebiendo opíparamente» á costa de ellos, les consideraré seres *VILES Y MIZANTROPAS* que merecen el profundo desprecio de toda persona honrada. Afortunadamente me conocen los obreros bilbainos, y los tres años que consecutivamente me han reelegido para los cargos que me honre desempeñándolos, son suficiente garantía para la refutación de los embustes que contiene ese comunicado.

Supone nuestro amigo, y supone bien, que el alguacil de Baracaldo sólo ha puesto en el comunicado la firma, y que otros son sus inspiradores. Sólo así se comprende que, so pretexto de defender á su jefe, se haya dedicado en realidad á combatir la unión de los trabajadores. Esto aparte de que á quien debió dirigir sus consideraciones fué al gobernador de la provincia, que dió al alcalde una lección, poniendo en el oficio por éste remitido: «No ha lugar al procesamiento de Facundo Perezagua, por no constituir delito celebrar en esa una reunión y estar dentro de lo que las leyes permiten.» Lección que suponemos tendrá en cuenta para lo sucesivo, tanto por su buen nombre como porque á los burgueses de su jurisdicción les está siendo perjudicial su celo por la defensa de los intereses patronales, pues en vez de ahuyentar de la Asociación á los obreros, hace que éstos aumenten sus filas, comprendiendo dónde están sus verdaderos intereses.

En cuanto al alguacil comunicante, déjese también de dar consejos á los trabajadores, pues no es fácil que convenza á éstos de que deben trabajar doce horas en vez de ocho para no perjudicar la *industria nacional*, es decir, para engordar más á los que se parapetan tras de esta frase pasada de moda, y de la que se rien ya todos los obreros conscientes.

## CARTA DE OLESA

11 de diciembre de 1889.

«Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Prometí en mi anterior daros cuenta de cuanto de interés para los trabajadores ocurriese en esta localidad, y voy á cumplirlo.

Antes empezaré por decirlos que la lectura de ese semanario ha causado muy mal efecto entre los burgueses de Olesa, quienes se desatan en improperios contra todo lo que huele á socialismo, y aconsejan á sus obreros que desechen estas ideas porque son disolventes é irrealizables. Dijeran que son equitativas y justas, pero que á ellos no les conviene porque con su triunfo dejarían de comer y gozar á costa de la clase trabajadora, y estarían en lo cierto.

Pero, ya se ve, ¿qué van á hacer ellos sino trabajar por que continúe el predominio del capital? Mientras los obreros han seguido las ideas republicanas, nada han tenido que objetar: sabían que con su triunfo no perjudicaban los intereses de los que viven á costa del trabajo ajeno. Mas á la vista de los nuevos rumbos que sigue la clase trabajadora se echan á temblar, y con razón, procurando por todos los medios atajar el progreso de nuestras ideas.

A ello contribuyen también, y esta es el objeto de la presente carta, unos misioneros que se han descolgado por aquí el mes pasado.

Un día fueron invitados á la iglesia sólo los hombres para oír la plática de dichos misioneros, y una vez que estuvieron aquéllos congregados, un fraile planteó el siguiente problema: «¿Quién estima más á los hijos, el padre ó la madre?» Y sobre tan peregrina pregunta empezó á disparatar de lo lindo, haciendo pasar un buen rato á los asistentes. Fundándose en no sé qué historias, dijo que el padre estima más á los hijos que la madre, porque en el Diluvio se vió á éstas subidas sobre sus hijos para poder sacar la cabeza por encima del agua, y los padres en cambio tenían á aquéllos en los brazos. En seguida añadió que para decirnos esto había llamado al hombre únicamente, porque si hubiesen asistido mujeres se habrían revolucionado.

Después, y yendo ya al grano, es decir, al objeto que se proponía, recomendó á los obreros que no se metiesen en política ni odiasen á los ricos, sino que los quisieran como hermanos.

Durante 18 ó 20 días estuvieron por mañana y tarde sermonizando sobre el mismo tema, al cabo de los cuales se marcharon, y entonces entró en escena el cura párroco, quien convocó á otra sesión en la iglesia á los hombres solos, y particularmente á los obreros, para decirles lo que los misioneros le habían encargado.

Era esto, repetir que los trabajadores no debían mezclarse en política, y que Cristo fué el primer demócrata y el primer republicano.

Por último, concluyó diciendo que los padres de la santa misión habían solicitado de él que recomendase mucho á los trabajadores que se apuntaran en la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, con lo cual no les faltaría nada, y que no tuvieran vergüenza de ir á confesar para alcanzar la limpieza de ánima.

Esto es lo que han dicho, y de esto es de lo que se han ocupado los misioneros durante su estancia en esta localidad.

¡Valiente remedio ofrecen al malestar de los trabajadores! Gracias que éstos han comprendido ya hace tiempo que no está en la religión la medicina que ha de curar sus males.

Os desea salud y Revolución social — P. S.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

**Burgos.**—Los correligionarios de esta localidad no cesan en la propaganda de las doctrinas que sustentan nuestro partido. Hace poco han publicado una hoja exponiendo la situación por todo extremo miserable de la clase trabajadora, demostrando que los partidos burgueses ni quieren ni pueden remediar las desdichas obreras, y haciendo un caluroso llamamiento á cuantos quieran poner término á la explotación humana para que ingresen en nuestras filas. Dicha hoja contiene íntegro el programa del Partido Socialista Obrero.

Aplaudimos de todas veras lo hecho por nuestros correligionarios de Burgos y les excitamos á que perseveren en su campaña de propaganda.

**Castellón.**—La Agrupación socialista de esta capital se afirma y robustece con el ingreso de nuevos adeptos. En su última reunión ha acordado emprender una activa propaganda entre los obreros castellonenses, á fin de hacerles ver que el socialismo y sólo el socialismo puede extirpar de raíz los males que padecen.

No sabemos si con el determinado objeto de contrarrestar esa campaña, ó por tener conocimiento de que en la masa obrera de Castellón van «infiltrándose» las ideas del Partido Obrero, predicó días pasados contra el socialismo un misionero llegado allí poco ha; pero lo hizo con tan mala suerte, tanto disparate dijo y tan de relieve puso su ignorancia sobre las ideas que combatía, que no ya los que conocen nuestras doctrinas, sino las personas que discurren un poco, no pudieron menos de tomarlo á risa y ver en tan *fero enemigo* del socialismo revolucionario, ó un verdadero mentecato ó un hombre de juicio poco seguro.

¡Qué ganas tienen de perder el tiempo nuestros enemigos! Ni los que desde el púlpito ó la tribuna defienden los robos de la burguesía, ni los que en la prensa los sostienen, ni los que con la fuerza los amparan, lograrán, por mucho que hagan, contener el extraordinario desarrollo que el socialismo adquiere.

FRANCIA

En la elección de *prud'hommes* (jurados mixtos) de París han sido elegidos nueve obreros socialistas revolucionarios.

—Por decreto del Ministerio ha sido expulsado del territorio francés el ciudadano Rovigo, encargándose de la expulsión la gendarmería.

—Ha sido también expulsado de París Etienne Faure, que estaba condenado á vigilancia por propagar las ideas revolucionarias.

ALEMANIA

Los socialistas han celebrado una reunión en Berlín, á la que han acudido 122 delegados; uno de ellos dijo que si el Gobierno emplea la violencia contra los socialistas, éstos se servirán también de los medios violentos.

Muchos oficiales del ejército han sido castigados por asistir á reuniones socialistas vestidos de paisanos.

—El ministro del Interior de Sajonia ha renovado la orden de expulsión de cualquier socialista extranjero que acuda á alguna manifestación.

—El 7 del corriente se celebró en Berlín una reunión de mujeres, con objeto de reorganizar la agitación entre las obreras. La principal oradora fué Mad. Ira, mujer de un farmacéutico de provincia.

La reunión fué disuelta por la policía, y al salir del local, las obreras, reforzadas por gran número de socialistas, recorrieron las calles cantando, á despecho de la oposición y amenazas de la policía, la *Marsellesa de los trabajadores*.

—La minoría socialista ha presentado al Parlamento alemán una proposición de ley eximiendo del pago de derechos de aduana á los cereales.

Claro es que no ha de ser aceptada esta proposición por el Parlamento, y de sobra lo saben sus autores; pero la carestía del pan en el Imperio la hace muy popular, y la negativa de la Cámara burguesa será un nuevo desengaño para los pocos proletarios inocentes que van quedando allí.

Nuestros compañeros del otro lado del Rhin, ¡siempre en la brecha!

BÉLGICA

El *meeting* anunciado para el 9 en Saint-Roch (Lacken) fué impedido por la policía. Verrycken, cuando llegó, fué preso y atado, y se le condujo ante el comisario de policía, quien le mandó llevar á la cárcel. Una banda de música que acortó á pasar tocando la *Brabançonne* fué estrepitosamente silbada.

La policía no pudo contener las dos mil personas que llenaban las calles. La gendarmería de á caballo intentó en vano dispersar la muchedumbre.

Una gran agitación reina en este populoso arrabal, y se condena enérgicamente la conducta del burgo-maestro y los atropellos de la policía.

Al regresar á Bruselas tuvieron lugar algunos alborotos con la policía, verificándose numerosas prisiones.

En el Centro continúan las huelgas y las prisiones. Se cita entre éstas: la del antiguo miembro de la Internacional Fabián Gérard, de 75 años. Los extranjeros relacionados con los socialistas son cuidadosamente vigilados.

Es evidente que el Gobierno no retrocede ante ningún medio para acabar con el movimiento revolucionario, cada día más prepotente en Bélgica.

ITALIA

Los tribunales de Carrara han condenado á nueve socialistas revolucionarios á cuatro y cinco años de reclusión por resistencia á la fuerza pública.



**EN ESTE PAÍS HA EMPEZADO DE NUEVO A HACERSE GRAN NÚMERO DE PRISIONES.**  
El partido revolucionario ruso continúa agitándose a pesar de lo que dicen los reptiles de la prensa francesa, que han recibido órdenes de decir lo contrario.

**A LOS OBREROS DE SAN JUAN DE VILASAR**

Compañeros: La sociedad actual está constituida sobre bases evidentemente injustas, que hacen que el verdadero productor se encuentre a merced del capitalista, supeditándole éste económica y políticamente. Esta dependencia y aquella injusticia cesarán cuando los obreros, comprendiendo sus intereses, se organicen robustamente, oponiendo una fuerte resistencia a sus explotadores.

En dos terrenos debe luchar el proletario para combatir a la burguesía: en el político y en el económico; en el primero, afiliándose al Partido Obrero, partido de clase esencialmente revolucionario, que agrupará en su derredor a los trabajadores para librar la última batalla con el capitalismo; en el terreno económico, por medio de las Sociedades de resistencia, para, en tanto se acerca el día de nuestra emancipación, arrancar a los poderes públicos una ley que regule la jornada de trabajo, determinando el salario mínimo del obrero, a la vez que hacer frente a las exigencias patronales.

Los trabajadores de Vilasar que aun forman en los partidos burgueses, examinen la conducta de éstos cuando de mejorar nuestra deplorable situación se trata, y verán el escaso interés que se toman; recuerden las luchas constantes que los obreros sostienen con sus patronos, y verán que si el reaccionario trata mal a sus asalariados, no le va en zaga el que se llama republicano.

Engrosad las Secciones de vuestro oficio los que aun no habéis apreciado las ventajas que la asociación proporciona, si queréis poner un poderoso dique a la desenfrenada explotación que con nosotros se realiza; comprended que lo contrario es entregarnos indefensos a su avaricia, pues el abandono serviría para cercenar más y más nuestro ya mezquino salario.

No despreciéis los consejos de un compañero de trabajo, apresurándoos a engrosar las huestes del Partido Socialista Obrero y nutriendo las Sociedades de resistencia.—P. C.

**MOVIMIENTO ECONÓMICO**

**ESPAÑA**

**Madrid.**—Según el último Boletín dado a luz por la Asociación del Arte de Imprimir, contaba ésta en 26 de noviembre 651 individuos y un fondo de 6.297,06 pesetas, de las cuales tenía impuestas en la Caja de Ahorros 6.200.

Dicha Asociación ha conmemorado el 8 del corriente con un modesto banquete la fecha de su nacimiento, la del de la Federación Tipográfica y la en que se ha constituido la Unión General de Trabajadores, de cuyos dos últimos organismos forma ella parte.

**Játiva.**—En esta localidad se ha creado una Sección tipográfica. Mucho nos alegraría ver a los demás trabajadores setabenses tomar el ejemplo de sus compañeros los tipógrafos.

**Bilbao.**—De El Buzkaro, diario carlista, que se publica en la capital de Vizcaya, copiamos lo siguiente:

Atraídos por el nombre y fama que de Bilbao vuela, no sólo por la Península, sino también por el extranjero, es tal el número de obreros que de todas artes y oficios acá llegan, que por más que haya trabajo, para todos lo que hay no basta.

Andan tantos obreros de todas clases por ahí sin trabajo que mueren a lástima, máximo cuando éstos tienen familia.

**FRANCIA**

Los patronos zapateros de Fougères han querido imitar la conducta seguida en mayo último por sus colegas los vidrieros, coligándose para rebajar los salarios de sus obreros, ya bastante mermados, hasta el punto de ganar el que más tres pesetas. Pero sin duda creyeron pequeña esta explotación siete fabricantes de calzado, y acordaron rebajar el precio de la mano de obra un cuarenta por ciento.

Explotación tan infame provocó la indignación consiguiente, y más de dos mil obreros apelaron a la huelga para obligar a sus patronos a reconocer que no se puede provocar impunemente a obreros que se encuentran en situación tan desesperada que prefieren la muerte rápida a la lenta con que se les amenazaba en sus talleres-presidios.

Los patronos, apoyados en las bayonetas de la República, no ceden en sus pretensiones, y en la actualidad dos mil familias se encuentran en la mayor miseria. Las últimas noticias nos dicen que ha terminado la huelga con el triunfo de los obreros.

Noventa obreros de la fábrica de tejidos de Lannes, en Sonduces, se han declarado en huelga a causa de la mala calidad de la lana. La mitad de ellos ha vuelto al trabajo.

En Birastre 150 tejedores se han declarado en huelga, habiendo sido reconcentrada la gendarmería para auxiliar a los patronos.

Ochenta tejedores de una fábrica de Saint-Quentin acaban de abandonar el trabajo a consecuencia de un acto inculcable cometido por el contramaestro Henri Denis con la esposa del obrero Langrand.

Este ha castigado como debía al contramaestro.

**ITALIA**

En Caltanissetta (Sicilia) tres mil obreros han quedado sin trabajo a consecuencia del cierre de las fábricas de azufre. Estos obreros ganan jornales de 1,25 a 2,50 pesetas.

—En Varese (Como) se han declarado en huelga los obreros tejedores reclamando aumento de salario, habiendo dicho los fabricantes que preferían quemar sus fábricas antes que ceder a la petición de los obreros.

**EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO**

ANTE LA COMISIÓN DE REFORMAS SOCIALES

III

Este es precisamente vuestro fundamental error, y de donde deriva vuestra impotencia para resolver el problema social: considerar permanente y definitivo el sistema económico imperante.

A pesar de las enseñanzas de la ciencia positiva y de las corrientes avasalladoras del pensamiento moderno, no habéis podido desechar de vuestros cerebros la herrumbre de la concepción estática de la naturaleza y de la humanidad.

¡Buena idea del progreso la vuestra, que sólo concebís el cambio en lo accesorio, en lo puramente formal ó exterior, sin acertar a comprender que la evolución alcance en la naturaleza a los caracteres fundamentales del tipo orgánico, y en la humanidad al fondo mismo de las relaciones sociales!

Conviene, por el contrario, que os vayáis acostumbrando a la idea de que el sistema actual de producción y de cambio no es permanente, sino transitorio; que así como no es el primer término de la evolución económica, no es tampoco el último; que si nació ayer con la revolución burguesa, morirá mañana con la revolución proletaria.

Esto es lo que en primer término debe saber todo obrero, pues que es el fundamento de seguras esperanzas de redención: que su condición de proletario no es eterna; que el *salariado* no es un hecho natural necesario para la existencia de la sociedad, ni siquiera un hecho *normal*, sino un estado de relaciones económicas accidental, transitorio, traído por el desarrollo histórico, y que el desarrollo histórico ha de sepultar, y no tarde, en el panteón de las instituciones odiosas.

Esto es lo que no acertamos a comprender cómo se oculta a vuestro talento y cultura; pues si acaso prescindierais a sabiendas de esta verdad, si la tendencia natural del desarrollo económico apareciera a vuestra vista con la claridad y evidencia que a la nuestra, no habría crimen tan abominable como el de esforzarnos en retardar una evolución salvadora, poniendo vuestro empeño en prolongar un estado social que la ciencia y la justicia condenan al mismo tiempo.

Bien que los poseedores del capital, cuyo es el imperio del mundo, mirando las cosas a través de sus intereses, sustenten aquel error incompatible con el saber actual; pero vosotros, hombres de ciencia que no seáis capitalistas, al constituirlos en abogados de la opresión burguesa, no sólo vais contra la verdad científica, vais también contra vuestros intereses fundamentales; por una paga siempre mezquina, por un dominio ilusorio y efímero, vendéis los derechos sagrados del trabajo, derechos que también son los vuestros, pues también vosotros tenéis el cuello bajo el pie de la burguesía, cuyos egoísmos estáis obligados a defender. ¡Y qué ilusión si os juzgáis los directores del mundo, y no los servidores pagados de la burguesía! Sería ilusión comparable a la del lacayo orgulloso de su librea, que, en lo alto del pescante, se creyera superior al amo que le paga y árbitro de dirigirse a su antojo.

Y hay una condición más miserable que la del oprimido por fuerza: la del lacayo voluntario.

IV

Como resultado de la revolución burguesa, que la historia del presente siglo no ha hecho más que desenvolver y completar, aparece en cada nación una minoría social dueña de los medios de producción (tierra, máquinas, capital-moneda, etc.), quedando una inmensa mayoría reducida a la sola posesión de su fuerza de trabajo.

Ya veremos cómo deriva de la ley de la evolución capitalista esta división de la humanidad en dos clases, una de las cuales es la continuación histórica de los opresores de todos los tiempos, en tanto que la otra representa los explotados y oprimidos; ya veremos también cómo se acentúa progresivamente la división de la sociedad en estas dos clases por la rápida desaparición de los elementos sociales intermedios. Vamos ahora a tomar como punto de partida el estudio de las relaciones entre ambas clases sociales.

Estas relaciones pueden expresarse en una fórmula sencilla: *cada proletario es apropiado diariamente de una parte del producto de su trabajo por el capitalista, que con la suma de estos despojos ó latrocinios parciales aumenta progresivamente y sin cesar el capital, y con él el instrumento de explotación del proletariado.*

En efecto, la obra de la producción en la sociedad presente es colectiva. A ella tienen que concurrir (reducida a su expresión más sencilla) el capitalista con la materia y los medios de trabajo, el obrero con su fuerza de trabajo. Pero realizada la obra de la producción, ¿bajo qué base tiene lugar la apropiación? ¿Pertenece el producto elaborado al capitalista y al obrero que concurren a la producción? No. La propiedad del producto es exclusivamente del poseedor de los medios de pro-

ducción, del capitalista. El obrero pierde toda parte de propiedad en el producto del trabajo, recibiendo en cambio el *salario*, que se reputa el valor de su trabajo.

Pues bien; sólo demostraréis que el obrero no es explotado por el capitalista cuando demostréis que el salario que recibe es igual, como cantidad, a la parte de propiedad que le corresponde en el producto de su trabajo; y tan no es igual, que en las condiciones normales del cambio, esto es, cuando las cosas se venden en su valor, la diferencia entre el salario y el valor creado por la fuerza de trabajo del obrero es el beneficio del capitalista.

Considerando, en efecto, en todo producto del trabajo un *substratum material* y un *elemento dinámico*, que es el trabajo humano condensado en el producto, sólo el elemento dinámico es productivo para el capitalista, *porque la fuerza de trabajo es la única mercancía que cuesta menos que los valores que crea.*

La cantidad de materia contenida en el producto no puede convertirse por sí misma en más valor del que representa en sí; la fuerza de trabajo, al contrario, no cuesta más que lo que cuesta su producción, esto es, lo que cuesta el sustento del hombre que la despliega, y crea más valores que el suyo, que el de su reproducción.

Si la fuerza de trabajo (1) de cada hombre, aplicada directa ó indirectamente a la naturaleza, no produjera más que lo necesario para reproducir la fuerza de trabajo empleada, esto es, para el sustento de cada hombre, cada hombre sólo podría producir para sí y para el día presente. No sería entonces posible la explotación de un hombre por otro. No existiría tampoco el ahorro de producción, que acumulado constituye la riqueza, y en función productiva, el capital.

(Se continuará.)

(1) Suma de fuerzas orgánicas aplicadas a la producción: comprendense aquí tanto las fuerzas musculares, como las mentales, como cualquiera otra forma de fuerza orgánica.—Hombre de trabajo, el que despliega cualquier forma de fuerza de trabajo: corresponde exactamente al término obrero, comprendiendo tanto al obrero manual como al obrero intelectual.

**PARTIDO SOCIALISTA OBRERO**

**COMITÉ NACIONAL**

Se recuerda a los Comités del Partido el cumplimiento de lo que dispone el art. 8.º, párrafo 2.º, de nuestra Organización, que dice así: «También abonará cada uno (cada individuo) una cuota extraordinaria semestral de 25 céntimos de peseta, con destino a satisfacer los gastos de los Congresos ordinarios del Partido, incluyendo en ellos el viaje y las dietas de los delegados.»

Y el art. 9.º dice: «... La cuota semestral la harán efectiva (los Comités) la última semana de los meses de junio y diciembre.»

También se recomienda a los Comités abran en sus respectivas Agrupaciones la suscripción acordada en el Congreso del Partido para enviar un delegado al próximo Socialista internacional de París.

Los dos primeros párrafos de este acuerdo (inserto en el núm. 132 de EL SOCIALISTA) dicen así:

«El Partido Socialista Obrero estará representado por un delegado propio en el Congreso internacional convocado en París para el año próximo por la Democracia Socialista alemana.»

«Para atender a los gastos de dicha delegación se abrirá una suscripción en todas las Agrupaciones del Partido. Las cantidades recaudadas con tal objeto se remitirán al Comité Nacional, publicándose las listas de suscripción en el órgano del Partido.»

Madrid, 20 de diciembre de 1898.—FRANCISCO BRIMO, secretario.

**CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA**

Recomendamos a quienes dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para liberar de esta manera más fácil el servicio.

- Arganda.—E. R.—Abonada 1 peseta por conducto de A. T. por su suscripción hasta fin octubre 89.
- Bilbao.—F. P.—Recibidas 6 pesetas por las suscripciones de J. P. hasta fin junio 88; J. L. fin agosto 88; J. M. y R. C. fin diciembre 88; M. S. fin enero 89 y G. S. fin febrero 89; 12,52 de paquetes hasta núm. 137 inclusive; 3 para abono de tres «Luces»; 3 a cuenta de colecciones; 5,25 para la suscripción permanente y 11,30 para los huelguistas de Ripoll. Total 41,07 pesetas. ¡Desconto el giro!
- Matro.—J. R.—Recibida 1 peseta por el paquete que se envió.
- Zaragoza.—C. P.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero 89.
- Castellón.—J. R.—Recibidas 14 pesetas de las suscripciones de esa. Indique a quienes pertenecen, y hágale saber lo sucesivo.
- Málaga.—R. S.—Recibidas 19 pesetas que se aplican a las suscripciones de esa.
- Alicante.—B. C. R.—Recibidas 5 pesetas por las suscripciones de F. M. hasta fin diciembre 88; G. R. y M. B. fin enero 89, y F. I. y R. C. fin febrero 89.

- Málaga.—R. S.—Recibidas 2,35 pesetas para el Comité Nacional.
- Tarragona.—J. M.—Idem 3,70 ídem para ídem.
- Bilbao.—F. P.—Idem 11 ídem para ídem.
- Burgos.—L. M.—Idem 2,80 ídem para ídem. Envíe las cuotas en libranzas del Giro.